

Agenda CONFIDENCIAL

Luis Soto

Las voces de la influenza

Durante la "crisis sanitaria" provocada por lo que en un principio se calificó como "gripe porcina", pero que después se comprobó que nada más era influenza, aunque igual de peligrosa que el "catarrito" que nos diagnosticó el doctor Agustín Carstens —del cual ya ni queremos acordarnos porque se convirtió en pulmonía y estuvo a punto de matarnos—, muchas voces críticas se manifestaron por la actuación y las estrategias del gobierno federal, del gobierno del Distrito Federal y de algunas entidades estatales para enfrentar este delicado asunto de salud nacional.

En este espacio comentamos, por ejemplo, la falta de una estrategia de comunicación para informar a la sociedad no sólo la realidad de la emergencia sanitaria sino de su gravedad. El problema, según los expertos, no en salud, sino en comunicación, es, dijimos, que "la información no sólo no fluía sino que en ocasiones no era confiable como para darle a la población tranquilidad y que no fuera víctima de la rumorología".

Las entrevistas, los boletines, las conferencias de prensa, los informes oficiales y oficiosos sobre tan delicado problema nacional de salud que ofrecen, distribuyen, esparcen lo mismo funcionarios del gobierno federal que gobernadores... en buena medida están generando mayor incertidumbre entre la población, que pregunta: ¿Qué va a pasar? ¿Por qué se sigue muriendo la gente de gripe porcina? ¿Realmente la enfermedad es curable? ¿Nos están diciendo la verdad o están ocultando información sobre la gravedad del caso? ¿Qué pasa si llegamos al grado 6 de la alerta sanitaria?... y miles de interrogantes más sobre las que, siento, no hay respuesta, comentábamos en abril pasado.

Constaté "la gran desigualdad y el rezago existentes en México, las miserias de un sistema de salud autoritario y fragmentado; comprobé también que quienes más padecieron fueron las víctimas de influenza y también de la pobreza..."

Con el torrente de información que se generó desde el estallido de la crisis sanitaria hasta que se levantó la emergencia, dejamos de lado importante y valiosa información; poco caso hicimos a las víctimas de la pandemia —es decir, a los afectados por el virus, que fueron miles— y a sus familiares; a la

terrible situación que enfrentaron, al calvario que sufrieron para recibir atención, etcétera.

Hoy sin embargo, con prólogo de José Saramago, Premio Nobel de Literatura, Rogelio Cárdenas Estandía nos presenta su más reciente libro titulado *Queremos hablar. Las voces de la influenza*, donde recoge numerosos testimonios directos de quienes padecieron la enfermedad en carne propia con un doble objetivo: Comprobar

nuestras insuficiencias en materia de salubridad, y "dar la voz a quienes no la tienen, pero sin amarillismo y de manera escrupulosa".

El interesante e importante trabajo de investigación de Rogelio Cárdenas, lo llevó a recorrer hospitales pertenecientes al gobierno federal (excepto el ISSSTE, donde cuenta que en un principio el director Miguel Ángel Yunes le dio largas y al final le negó el permiso), así como los del Estado de México, en los que constató las deficiencias sanitarias que existen en nuestro país, y algo más: "La gran desigualdad y el rezago existentes en México, las miserias de un sistema de salud autoritario y fragmentado —muy lejos de satisfacer la cobertura universal—, al que se destinan recursos muy por debajo de las recomendaciones de organismos internacionales. Constaté que quienes más padecieron fueron las víctimas de influenza y también de la pobreza." Hay una enorme contradicción entre el discurso oficial y la realidad de los servicios médicos, apunta.

Relata también la gestación de la crisis por la pandemia; critica los discursos triunfalistas de la clase política, las verdades a medias de los secretarios de Hacienda y de Economía, sobre los efectos en nuestra economía; el oportunismo político del PAN, del PRI y del PRD y todos los partidos.

Continúa en siguiente hoja



Fecha 07.12.2009	Sección Política	Página 50
----------------------------	----------------------------	---------------------

“Para fortuna de los mexicanos, la influenza AH1N1 no ha tenido altos grados de letalidad. Pero sí dejó ver la catastrófica situación a la que nos habríamos enfrentado de haber sido altamente mortal. El enorme rezago y la ineficiencia de nuestro sistema de salud habrían condenado a millones de mexicanos a la muerte. Esa fue una señal de alerta en caso de que una epidemia más devastadora nos atacara. Como sociedad tenemos que reflexionar, actuar y exigir”, apunta Cárdenas Estandía.

“O quizá esté yo exagerando”, reflexiona el joven e impetuoso periodista, quien actualmente es director general adjunto de EL FINANCIERO. “Al final de cuentas, si hace-

mos caso al discurso oficial, Calderón no sólo salvó a México sino también al mundo entero.” Así lo expresó el 5 de mayo pasado: “México ha defendido a toda la humanidad de la propagación del virus de la influenza, presente en el país, al actuar con firmeza y prontitud; con la prioridad de proteger a los mexicanos... Los mexicanos hemos confirmado una vez más nuestra responsabilidad y solidaridad. La capacidad para hacernos cargo no sólo del destino propio, sino también del destino de los demás.”

Rogelio Cárdenas Estandía tomó la decisión de donar todas las ganancias obtenidas por la venta del libro al Centro de Investigación Científica de la UNAM, con el fin de

apoyar la investigación sobre la enfermedad. Gesto noble y generoso.

Agenda previa

El 2 de diciembre, Nacional Financiera inició la operación del fondo especializado en Certificados de Vivienda, denominado Cedevis Nafinsa, instrumento que ofrece mayor certidumbre al tener el respaldo de la cartera hipotecaria del Infonavit. Con una inversión desde los 20 mil pesos, las personas físicas podrán adquirir títulos de este instrumento. Muy pocos fondos de tasa real están accesibles para cualquier inversionista; los rendimientos son superiores a los que paga cualquier instrumento gubernamental de tasa real. ☑